

Significado de la música

The meaning of music

*Mariano Alcántara Castro*¹

Recibido: 02 de noviembre de 2016

Aceptado: 10 de diciembre de 2016

A todos, o casi a todos los seres humanos nos afecta de alguna manera el escuchar música. Ya sea un joven que siente la persistencia del ritmo de una música popular, como una invitación a bailar; otra persona se emociona al escuchar una sinfonía de Tchaikovski o Beethoven. Otros más sienten el mundo sonoro sorprendente de una obra musical electrónica de Stockhausen o Berio y la asocian con algunas ideas o estados de ánimo.

La música, conjunto organizado de signos sonoros, resultado de una intencionalidad expresiva mediante sonidos de un sistema musical, nos transmite algo necesariamente, salvo los casos de personas afectadas con la disfunción llamada amusia.

Esto pone en evidencia una de las interrogantes más intrincadas acerca del significado de la música en los seres humanos, tema abordado desde diferentes perspectivas tanto por la filosofía de la música como por la semiótica, la psicología y otras disciplinas.

En la música, desde un enfoque semiótico, podemos identificar los significantes o realidades sonoras, y los significados o representaciones mentales que aquellos generan.

El significado que tiene la música en la mente de las personas y grupos humanos es un tema tratado en la actualidad por la semiótica de la música, una de las áreas abordadas por la teoría semiótica general, con las dificultades que conlleva esta compleja y reciente disciplina científica.

La semiótica, como sabemos, estudia los signos que rodean al ser humano y los significados que generan en la conciencia.

La construcción del andamiaje teórico de la semiótica se debe a los aportes que desde las perspectivas de Saussure y Pierce plantean los científicos de esta disciplina.

Con relación a esta temática compleja, hemos realizado una experiencia indagatoria con estudiantes de la asignatura Actividad Formativa II: Apreciación Musical, correspondiente al ciclo II de estudios del semestre 2016-10 en la Universidad Privada Antenor Orrego.

La experiencia consistió en la audición a doscientos estudiantes, en los respectivos horarios de la citada asignatura, de dos obras musicales sinfónicas del género académico, desconocidas por los estudiantes, con características sonoras expresivas distintas entre sí. Explicamos el hecho: una de ellas tiene ritmo calmado, lento, compuesta dentro del modo armónico "menor". La otra, tiene ritmo animado, rápido y está compuesta en el modo armónico "mayor". Modos armónicos en música son formas de organización de escalas y acordes.

Para controlar las condiciones que pudieran influir en las respuestas no se mencionó los nombres de las obras ni de sus autores; además, se presentaron en versión de audio, no de video.

Para la elección de las respuestas se les presento una lista de cuatro palabras con las que calificaron los estados de ánimo que les comunicó cada obra. Las palabras fueron las siguientes: alegría, energía, melancolía, tristeza.

Las obras usadas en la experiencia fueron: el tema de violín de la película "La Lista de Schindler" del

1. Docente de UPAO. Profesor de música. Concertista de piano, director de orquestas y coros.

compositor estadounidense del siglo XX John Williams, y la otra, el final de la obertura de la ópera "Guillermo Tell" del compositor italiano del siglo XIX Gioachino Rossini.

El resultado de esta experiencia fue revelador. El 98% de los participantes contestó de esta manera: comunica tristeza o melancolía, la obra de John Williams; comunica alegría o energía la obra de Gioachino Rossini. El 2% no contestó nada.

Estos datos nos permiten inferir que la música genera significados, representaciones mentales aun cuando esta no tenga letra, como en una canción, y, aunque pertenezca a un género musical desconocido por los oyentes. Entonces, surge una interrogante: ¿qué factores son los que han inducido las respuestas en los participantes de esta experiencia?

Para abordar una respuesta se debe considerar en primer lugar a las obras musicales en su naturaleza sonora, su organización y estructuración en los aspectos fundamentales de la música que estamos habituados a escuchar desde hace por lo menos seis siglos a nivel universal.

Estos aspectos o elementos básicos son: la melodía, la armonía y el ritmo, tres elementos que constituyen la música. El sistema musical vigente tiene su génesis en la Grecia clásica debido a los aportes teóricos basados en el sonido como ente físico que estudió Pitágoras y sus discípulos al descubrir las relaciones matemáticas que se generan al hacer sonar una cuerda tensada, por ejemplo, en su totalidad, su mitad, su tercera parte, las cuales dieron origen a las primeras notas musicales de las escalas del actual sistema musical desarrollado en Europa y extendido en América desde el siglo XVI.

Este sistema sustituyó a los sonidos de la música autóctona prehispánica, por lo cual, en adelante, la música indígena y mestiza se compuso con los elementos del nuevo sistema musical, de origen foráneo.

Este acostumbramiento a la música compuesta en el sistema musical es un componente cultural muy importante para comprender porque una obra puede sugerir alegría o tristeza, es decir, generar significados en la mente de la mayoría de personas. Una respuesta tentativa a este hecho tendría que apuntar al efecto que las vibraciones de los sonidos musicales suscitan en nuestra mente. Estudios de la fisiología de la audición musical señalan como fundamento de este efecto al ratio o relación matemática entre las vibraciones de los sonidos musicales. La nota la central de un piano tiene 440 Hertz, o 440 vibraciones por segundo. La nota la siguiente en sentido ascendente posee 880 Hertz, exactamente el doble. La nota la siguiente en sentido descendente de la central registra 220 Hertz.

Esta organización sonora, manejada por el talento creativo de los grandes compositores ha hecho posible que los seres humanos disfruten, sientan y gocen obras tan conmovedoras como la Novena Sinfonía de Beethoven o una expresión sorprendente, chocante pero de gran impacto emocional como La consagración a la primavera del gran compositor ruso Igor Stravinski, el más importante de la música sinfónica académica del siglo XX.

Otro aspecto importante es la constitución de los acordes, que son estructuraciones simultáneas de sonidos musicales y son las unidades de la armonía musical. Los acordes básicos están conformados por torres de las notas 1,3, 5 y 7 de las escalas que dan lugar a los modos mayor y menor en la música.

Por razones aún desconocidas, estas estructuraciones y disposiciones de sonidos generan en la mente humana estados de ánimo, emociones e ideas relacionadas con la vida humana, la existencia y los avatares que estas conllevan. Lo que sí se puede decir sobre esto es la estrecha relación que la música tiene con las facetas que comprende la vida humana personal y social, especialmente en el mundo de los sentimientos y las emociones, como alegría, euforia, soledad, tristeza, sorpresa y otras manifestaciones de la psiquis.

Otra relación, poco perceptible a simple vista, es lo que se puede llamar el "gesto musical" como representación sonora de las manifestaciones emocionales del ser humano mediante la voz y los movimientos corporales. Las exclamaciones o gritos se representan gestualmente en la música por los sonidos fuertes y agudos. Por el contrario, el soliloquio, el susurro que se relaciona con estados de reflexión o relación humana muy cercana pueden representarse gestualmente en la música por los sonidos de baja intensidad, suaves, y de baja frecuencia, es decir, sonidos graves o medios, sin desplazamiento melódico muy amplio.

Asimismo, el movimiento corporal, asociado con ritmos vitales como el pulso cardiaco, la respiración y el caminar o correr se expresan en la música con el ritmo y la velocidad de los sonidos musicales. Por esta razón, en la música popular ("de consumo") los patrones rítmicos que caracterizan a cada género y que

son sostenidos por los instrumentos musicales de percusión promueven el movimiento corporal rítmico (los bailes, las danzas).

Esta aproximación acerca del significado que la música provoca en nuestras mentes tiene su fundamento en la conceptualización del arte como una forma del conocimiento que expresa o interpreta estéticamente la realidad, el mundo, la vida y que, por esta razón, la música es un alimento espiritual que enriquece nuestra existencia y nos ayuda a entender la vida y a entendernos a nosotros mismos; entonces, no sería exagerado concebir la música como un metaconocimiento de la realidad y la vida.